



Reportaje fotográfico | El asombroso parque de Ecuador donde habitan lobos de páramo, osos y más de 500 especies de aves

Posted on Junio 6, 2026

Ríos de agua cristalina que nacen desde el corazón de la Amazonía y recorren el bosque hasta caer por enormes cascadas, una vegetación única que es hogar de numerosas especies de aves, mamíferos e incluso anfibios y reptiles que fueron encontrados allí y nombrados en su honor: el **Parque Nacional Podocarpus es un sitio sin igual en Ecuador.**

Creado en 1982, el parque cuenta con 146 280 hectáreas ubicadas en una zona de gran biodiversidad y endemismo en la región sur del país. **Se encuentra en las provincias de Zamora Chinchipe y Loja, entre la Amazonía y los Andes.** Sus montañas constituyen barreras geográficas que albergan humedad y microclimas que propician una extraordinaria biodiversidad, dando vida a páramos, bosques nublados y zonas de matorral.



Una mirada al Parque Nacional Podocarpus. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Este parque, desde 2007, forma parte de la Reserva de Biosfera Podocarpus – El Cóndor, un reconocimiento otorgado por la UNESCO y cuenta con un Sitio Ramsar desde 2012: las Lagunas del Compadre.

“Vamos a encontrar realmente un mundo distinto ahí, tienes una gran biodiversidad”, dice Roberto Pachacama, director de Áreas Protegidas y Otras Formas de Conservación. “Especies como osos y pumas, mamíferos menores como tigrillos, también hay aves —el Podocarpus cuenta con más de 500 especies—; podemos encontrar tapires, monos araña y un sinnúmero de anfibios. Hay que recordar que el parque tiene algo único y es que existe una especie de lagartija que fue encontrada en Podocarpus, por eso lleva su nombre: *Anolis podocarpus*”.

Este es un **recorrido fotográfico** por los rincones más impresionantes del Parque Nacional Podocarpus.

Primera parada: el paisaje

De acuerdo con el Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador (SNAP), el Parque Nacional Podocarpus es parte de la cordillera Oriental en el sur del país. Es una cordillera antigua, con poca actividad volcánica y sin la presencia de picos elevados. Esta región une la vegetación seca de la Costa y la húmeda de los altos Andes y la Amazonía, lo que la hace propicia para ser hogar de una gran diversidad de especies, muchas de ellas únicas.

El parque también se caracteriza por su relieve irregular, atravesado por ríos torrentosos que viajan de la cordillera y recorren el parque de norte a sur. Su compleja hidrografía incluye sistemas lacustres como las Lagunas del Compadre —de importancia internacional por ser declaradas un Sitio Ramsar en diciembre de 2012— ubicadas en la zona noroccidental.

Estas lagunas cuentan con más de 28 mil hectáreas de extensión y están conformadas por aproximadamente 50 cuerpos lagunares de origen glaciar de donde nacen varios ríos de importancia local. Son uno de los principales atractivos turísticos del parque, pues en ellas se pueden realizar actividades de pesca deportiva y aventura, además de acampar en sus márgenes y recorrer los alrededores.



Lagunas del Compadre. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Los visitantes pueden recorrer la zona que rodea a las Lagunas del Compadre. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Lagunas del Compadre. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

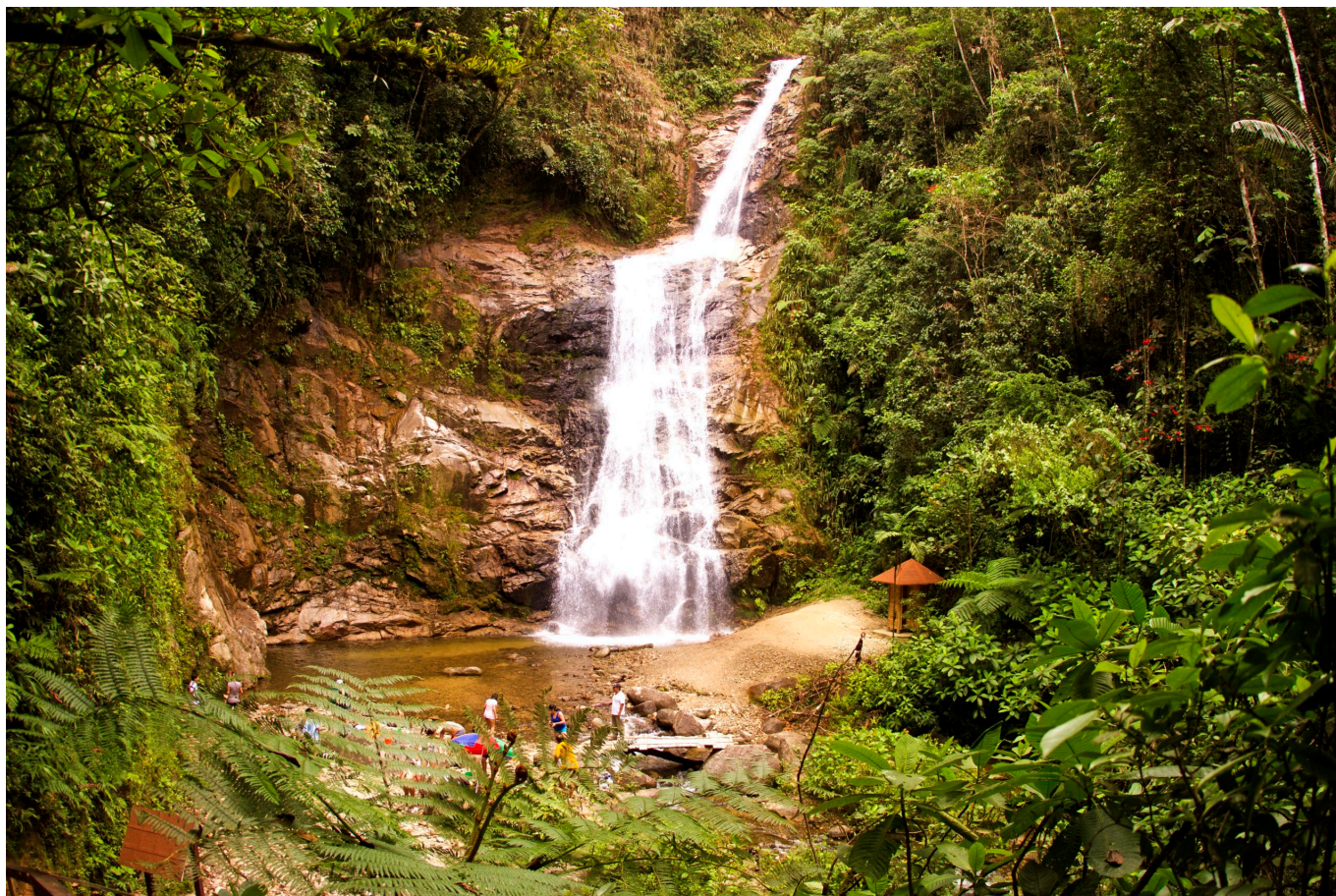
El parque cuenta con varias cascadas, donde destaca la Cascada San Luis, una de las más llamativas por su caída de agua cercana a los 50 metros.



Cascada San Luis. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Cascada La Chismosa. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Cascada La Poderosa. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Dentro de los principales atractivos del parque, también se encuentra el Cerro Toledo, situado en el extremo sur. Se trata de un importante mirador natural desde donde se puede apreciar la topografía de los Andes, así como el bosque y su vegetación, pues se trata de una de las zonas con mayor endemismo del parque. Además, es un punto estratégico para la observación de aves y algunas especies de mamíferos.



Cerro Toledo. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Cerro Toledo. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Segunda parada: la fauna

De entre la biodiversidad del parque, las aves son, sin duda, uno de los atractivos que atrapan a los visitantes. La avifauna del sitio ha sido muy estudiada y gracias a ella **“se considera a Podocarpus**

como uno de los parques nacionales más diversos en Sudamérica”, según el SNAP.

Entre las 566 especies registradas —el 37.5 % de las aves endémicas del Ecuador se encuentran en el parque— se pueden encontrar pavas de monte (*familia Cracidae*), gallos de la peña (*Rupicola peruviana*), loros, colibríes, tucanes, tangaras y varias especies rapaces. Gran parte de esta diversidad es explicada por la presencia de un fuerte gradiente altitudinal que atraviesa diferentes ecosistemas con sus propias comunidades de aves.



Colibrí (*Trochilidae*). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Jocotoco (Grallaria ridgelyi). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Trogon enmascarado (Trogon personatus). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Trogón acollarado (Trogon collaris). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Lorito cuello blanco (Pyrrhura albipectus). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Quetzal cabecidorado (Pharomachrus auriceps). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Pavas de monte (Cracidae). Foto: Parque Nacional Podocarpus.

En cuanto a mamíferos, aún no existe mucha información sobre su diversidad dentro del parque, sin embargo, se contabilizan 74 especies distribuidas en 25 familias. Destacan el ciervo enano (*Pudu mephistophiles*), el puma (*Puma concolor*) y el lobo de páramo (*Lycalopex culpaeus*). Además, habitan poblaciones importantes de osos de anteojos (*Tremarctos ornatus*), monos araña (*Ateles belzebuth*) y tapires (*Tapirus pinchaque*).



Oso de anteojos (Tremarctos ornatus). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Grupo de Osos de anteojos (Tremarctos ornatus). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Zarigüeya andina de orejas blancas (Didelphis pernigra). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Lobo de páramo (Lycalopex culpaeus). Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Respecto a anfibios, Podocarpus cuenta con 73 especies —que incluyen cutines, jambatos y algunas ranitas de cristal— de las cuales 27 son endémicas. El parque tiene “un gran potencial de aún registrar muchas especies nuevas para la ciencia que aún no han sido encontradas y reportadas formalmente”, según apunta el Plan de Manejo del Parque Nacional Podocarpus, además, se encuentran algunas especies muy amenazadas y declaradas en las categorías En Peligro Crítico y En Peligro de Extinción.

Los reptiles cuentan con 47 especies, entre las que se encuentran 13 endémicas, aunque este es uno de los grupos faunísticos con menos información.

Entre algunas de las especies emblemáticas del parque y cuyos nombres tienen relación con este, están la Rana cutín (*Pristimantis cajanuma*), el Jambato del Podocarpus (*Atelopus podocarpus*) y la lagartija *Anolis podocarpus*.



Rana cutín (Pristimantis cajanuma). Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Tercera parada: la vegetación

Podocarpus es poseedor de una flora única. Se le ha considerado un inmenso jardín botánico por estar situado en una zona de confluencia entre los húmedos Andes del norte y los bosques más secos de la zona tumbesina del sur.

“Podemos decir que es un jardín botánico por excelencia”, confirma Pachacama. “Estamos en los sectores húmedos de los Andes del norte, bosques secos, zonas tumbesinas. Tenemos un montón de cosas. **Tenemos alrededor de 3000 especies de plantas.** Esto generado solo en la provincia de Zamora, que nos permite encontrar mucho dentro del propio bosque”.



Vegetación de páramo. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Sin embargo, se estima que las especies de plantas podrían ser hasta 4000. Por su ubicación, su endemismo es alto, con 99 especies endémicas registradas —del total de endémicas para el país que son 211— lo que convierte a Podocarpus en el área protegida con mayor endemismo del Ecuador.

Un sitio importante para poder ver muchas de las especies vegetales es el sector de San Francisco y Bombuscaro —en la provincia de Zamora— en donde existe una interesante combinación de especies de las zonas bajas amazónicas y las zonas andinas.



La flora del Parque Nacional Podocarpus. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

En el sector de San Francisco destacan varias **especies de orquídeas, muchas de ellas endémicas y de gran importancia ornamental.**

“Podemos encontrar un mundo de orquídeas por esta transición altitudinal”, dice Pachacama. “También destaca el árbol de cascarilla (*Cinchona pubescens*) y un dato interesante es que se trata de uno de los árboles o las plantas que se utilizaron en el país en el proceso pandémico, como un medicamento bastante casero que fue utilizado por mucha gente del Ecuador”.



Orquídea (Oncidium macranthum). Foto: Parque Nacional Podocarpus.



En el parque destacan vistosas orquídeas. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



La riqueza florística del área protegida incluye más de 100 especies de orquídeas. Foto: Parque Nacional Podocarpus.



Dentro de la flora del Parque se destaca la familia Orchidaceae, cuyo grupo completo se encuentra protegido por el tratado de CITES. Foto: Parque Nacional Podocarpus.

Pachacama agrega que dentro del Parque Nacional Podocarpus se trabaja para hacer ver la importancia de toda esta riqueza, a través de actividades como acampadas nocturnas que muestran un rostro totalmente distinto de la naturaleza.

“Una cosa es visitar el bosque en la mañana y otra es descubrirlo en la noche, tener esta interacción sobre la importancia y el cuidado es fundamental para nosotros”, concluye. “Es indispensable que veamos a estos espacios como nuestros hogares, solo así podremos apropiarnos de ellos”.

Imagen principal: Tucán andino (*Andigena hypoglauca*). Foto: Parque Nacional Podocarpus.

El Maipo/Mongabay